

Today's Refinance Rate

2.46%

APR 15 Year Fixed

Select Loan Amount

\$240,000

**lendingtree**

Calculate Payment

Terms & Conditions apply. NMLS#1136

Aviso Oportuno Revistas Blogs Servicios Juegos Agencia de Noticias

REGÍSTRATE

**EL UNIVERSAL**

ENGLISH

FOTOS

VIDEO

GRÁFICOS

MxM

Término de

# NACIÓN

f t y i p

► Seguridad ► Política ► Sociedad

**Es Noticia:** ► La Mañanera de AMLO ► Coronavirus ► Reunión AMLO-Trump

INICIO // NACIÓN // SOCIEDAD // "TENÍAMOS GANAS DE MATAR A CHRISTOPHER"

152

COMENTARIOS



Tania en la tumba de su hijo Christopher Raymundo Márquez Mora, de seis años, en el panteón de Aquiles Serdán, en Chihuahua. El niño fue asesinado por cinco vecinos, de entre 12 y 15 años (YADIN XOLALPA. EL UNIVERSAL)

LO MÁS VISTO

LO MÁS VISTO EN

Calculate

**lendingtree**

Terms & Conditions apply. NMLS#1136

Payment

2.71% APR

2.46% APR

2.90% APR

FIXED

\$899/mo

\$1,000

Payment

gtree

itions apply  
1136

Calculate

30-Year Fixed

15-Year Fixed

5/1 ARM

30-YEA

\$225,000

\$300

Calculate

**lendingtree**

Terms & Conditions apply. NMLS#1136

# “Teníamos ganas de matar a Christopher”

23/08/2015 | 03:20 | Cristina Pérez-Stadelmann

A A+ ✉

La madre, Tania, pide castigo para quienes planearon la forma de acabar con la vida de su hijo

Me gusta 5 mill.

Seguir a @El\_Universal\_Mx



Chihuahua, Chihuahua

“Les juro que no le diré nada a mi mamá, pero, por favor, ya déjenme ir”, alcanzó a suplicar varias veces Christopher antes de fallecer la tarde en que fue golpeado, secuestrado y enterrado por sus amigos y vecinos Valeria, Alma Leticia, Jesús David, Irving y Jorge; el mayor de ellos de 15 años y el menor de apenas 12.

Christopher tenía seis años. Le decían *El Negro* o *El Negrito*, medía un metro 23 centímetros, pesaba 32 kilos. La autopsia indica que murió por asfixia, estrangulación y por objetos contundentes. En el costado derecho de su cuerpo tenía 22 puñaladas; y adentro de la bolsa derecha de su pantalón, como un sello de su infancia, un carrito azul con el que solía jugar.

Jueves 14 de mayo. Eran las 2 de la tarde, cuando en una de las calles de la colonia Laderas de San Guillermo, Valeria encontró a Christopher y le propuso que fuera con ella a tirar al barranco a un perro moribundo que llevaba de una cadena. En el camino encontraron a Jesús David, y a los hermanos de la niña: Jorge Eduardo e Irving. Entre todos decidieron pasar por Alma Leticia a su casa para que los acompañara.

Llegaron al barranco, atrás del Cereso número 1 de Aquiles Serdán, una zona conurbada de Chihuahua, y mataron al can, primero a pedradas, luego con un cuchillo que llevaba Alma Leticia. Luego le pusieron la cadena a *El Negrito* y empezaron a arrastrarlo.

Today's  
Mortgage  
Rates

2.46%

APR

[Calculate Payment](#)

30-Year Fixed 2.71% APR

15-Year Fixed 2.46% APR

5/1 ARM 2.90% APR

30-YEAR FIXED

\$225,000

[Calculate Payment](#)

**lendingtree**

Terms & Conditions apply  
NMLS#1136

“Ese día en el arroyo jugábamos a ser sicarios cuando a Irving se le vino en mente secuestrar a *El Negrito*, dijo que le traía ganas... *El Negrito* empezó a llorar; le tapamos la cara con el hule de un paraguas que estaba en el arroyo, Irving le dijo que se callara, porque si no lo iba a matar. Como no se callaba le puso un plástico en la boca y un palo en el cuello. Él estaba en el suelo.

“Luego Irving se subió al palo y luego Valeria, porque estaba más gorda y *El Negrito* todavía estaba respirando. Valeria dijo que todavía estaba vivo y le empezaron a aventar piedras en la cabeza, Valeria le dio varias puñaladas por las costillas con el cuchillo de Lety y de ahí lo empezaron a enterrar. Lety me dijo que la ayudara a hacer el hoyo donde lo enterramos. Le eché hierbas encima y nos fuimos cada quien para su casa, nos fuimos a bañar. La cadena y el cuchillo que llevaban sangre de *El Negrito* y del perro los limpiamos. A Irving le gusta matar perros. Dijimos que nos íbamos a ir a Guachochi; ahí el tío de uno de nosotros es la mano derecha de *El Chapo*, y él nos ayudaría a ser sicarios.

“Pero luego Tania, la mamá de *El Negrito*, fue a mi casa como a las 11 de la noche y comenzó a preguntar si no lo habíamos visto”, relata uno de los imputados quien agrega que todos decidieron sumarse a la búsqueda del niño, para que nadie sospechara de ellos, según la declaración a la que tuvo acceso **EL UNIVERSAL** para reconstruir el crimen.

“No puedo entender aún cómo pudieron ser tan cínicos de acompañarme a buscar a mi hijo, cuando ellos mismos lo habían secuestrado, matado y enterrado. Pasamos horas y horas recorriendo la colonia, ocupamos toda la madrugada buscándolo y ellos, los cinco, siempre conmigo dizque ayudándome... Un perro siente más que esos niños”, dice Tania en entrevista con **EL UNIVERSAL**, mientras acomoda flores en la tumba de su hijo en el Panteón de Aquiles Serdán. En el sepulcro contiguo está su esposo, quien falleció hace tres años.

“A mí no me verán llorar porque no me gusta provocar lástima. Llorar no ayuda en nada. Yo le prometí a mi hijo, el día en que lo estaba enterrando, que haría justicia y así será”. Tania ha recibido amenazas y tuvo que salir del estado por algunos días. “Mi vida dio un giro de 380 grados; tengo 25

anos, mi esposo murio despues de tres intartos, teniamos seis anos de casados, ahora mi esposo y Christopher están uno junto al otro en el mismo panteón”. Sólo le sobrevive otro hijo que tiene discapacidad intelectual y motriz.

“Esos niños tienen que pagar por lo que hicieron; pero aunque pasen 20 años en la cárcel nunca van a pagar lo que le hicieron a mi hijo. No me lo pueden regresar. Yo no estoy de acuerdo con que los tres menores (uno de 12 y las dos niñas de 13 años) estén en el DIF, y no en el Centro de Readaptación para Adolescentes como están los otros dos. Sabían lo que hacían, lo tenían todo bien planeado. Mira que todavía ayudarme a buscarlo y andar tranquilamente, como si no hubieran hecho nada, hasta el sábado que uno de ellos confesó”.

### **La confesión**

La madrugada del 14 de mayo, uno de los menores no podía dormir y despertó a su hermana para decirle que escuchaba la voz de *El Negrito*, que sentía miedo; se tiró al suelo y confesó que sus cuatro amigos habían matado a Christopher, que él solo los había acompañado al arroyo a tirar a un perro.

Fue la madre de este menor quien lo llevó a las instalaciones de la Fiscalía argumentando que su hijo “no le hacía ningún caso”. Una vez ahí, el menor confesó saber dónde estaba el niño desaparecido. Refirió que los hermanos Valeria, Jorge Eduardo e Irving lo asesinaron y condujo a las autoridades al lugar donde se encontró el cuerpo de Christopher Raymundo Márquez Mora. Retiró las ramas que colocaron sobre la fosa, de la que sobresalía un tenis. Hoy, este menor de 15 años junto con otro de los presuntos implicados está sujeto a proceso en prisión preventiva en el Centro de Readaptación Social para Adolescentes Infractores (Cersai).

Omar Delfino Ramírez Luna, jefe del departamento de Ejecución de Medidas para Adolescentes en Chihuahua, explica que los otros niños de 12 y 13 años no pueden ser imputados debido a su minoría de edad.

“Están bajo la guardia y custodia de la Procuraduría de Asistencia Jurídica Social, dependiente del DIF del gobierno del estado, en coad- yuvancia con

la Subdirección de Ejecución de Medidas Sancionadoras para Adolescentes, que monitoreará y llevará a cabo el informe de las actividades de los adolescentes”, explica.

Los menores de 14 años no pueden ser privados de la libertad. Los dos adolescentes que están en el Cersai reciben un trato igual que los otros 446 jóvenes internos en la entidad. Despiertan a las 6:00 horas, se bañan, asean su cuarto y asisten a clases de forma diaria y obligatoria. Por la tarde, desarrollan labores en talleres terapéuticos y ocupacionales de carpintería, mecánica y herrería. Tienen derecho a visita familiar los miércoles y los domingos.

Están en la etapa de un proceso que puede durar máximo un año. La sanción máxima de internamiento será hasta de 15 años en caso de que se les encuentre culpables.

### **El perfil psicológico**

Trastorno de conducta antisocial, inestabilidad emocional, sentimientos de inferioridad, desvalorización, agresividad, impulsividad, tendencia sádica cruel, dificultad y ansiedad para relacionarse con el medio y establecer relaciones sociales y afectivas, y aplanamiento emocional sin existencia de una sana distancia entre la fantasía y la realidad.

Inadecuación hacia el medio que lo rodea, tanto en el núcleo social como en el familiar. El joven no estudia, tiene actitudes dependientes, huye de la realidad, manifiesta impulsos de hostilidad y agresivos hacia los demás; inconsciencia moral, perturbación en las relaciones personales, carácter cambiante con una actitud defensiva, son algunas de las características detectadas en Jesús David en exámenes psicológicos.

También se sabe que los menores implicados en el crimen antes cometían actos tendientes a lastimar: quemaban casas en su colonia y cometían otros hechos vandálicos.

Valeria de 13 años no estudia. Fue expulsada de la escuela por agresión en contra de sus compañeras. “Con reiterada violencia, presenta indicadores compatibles con características de trastorno disocial de la personalidad o

compatibles con características de trastorno disociativo de la personalidad e inestabilidad emocional; autodesvalorización; sentimiento de inadecuación e inferioridad”. Valeria explica en su declaración: “Teníamos pensado privarlo de la vida. Irving y Jorge son mis hermanos y los otros mis amigos. Irving dijo que si lo secuestrábamos, pero jugando y todos dijeron que sí. Íbamos al arroyo a tirar un perro y a David se le ocurrió que matáramos a *El Negro*; todos dijimos que sí y fuimos al escondite. Irving me dijo que me subiera yo arriba del palo para ahorcarlo, porque estoy más gorda. Irving dijo: ‘¡Déjenlo porque se está poniendo morado!’; pero David dijo que no.

“Yo le amarré las manos, la cadena era mía, la traía de la casa. Cuando lo acabamos de matar le pusimos la cadena en el cuello para que lo llevaran al hoyo. Yo le encajé la navaja dos veces. Tenía mucho tiempo que lo queríamos asesinar casi todos. Conozco a la mamá de *El Negro*, porque era esposa del primo de mi mamá. No sé por qué lo matamos, se nos vino en mente, nadie pensó y todos dijimos que sí lo hiciéramos”.

Alma Leticia, de 13 años, desconoce su fecha de nacimiento. Cree tener 12. No estudia. En su caso se diagnosticó inestabilidad emocional con rasgos depresivos, alto nivel de angustia y ansiedad, así como trastorno en el desarrollo por falta de estimulación en el hogar; además de indicadores de disfunción familiar y de omisión de cuidados.

En su versión de lo que ocurrió, relata: “Íbamos al arroyo a tirar un perro. Iba un niño a quien le dicen *El Negro*. El Irving dijo que si secuestrábamos a *El Negrito*, y yo le dije que no, pero Valeria dijo que sí. Al perro lo mataron con piedras como al niño; yo al perro solo le di una patada, al niño no. Le decían que se callara porque lloraba. Él decía que no iba a decir nada. Yo traía un cuchillo que era de un vecino, se lo pedí prestado. Lo acuchillaron debajo de las costillas. Valeria le dio con el cuchillo en las costillas. David le tapó la boca con su playera. Valeria lo amarró con una cadena y las manos con una cinta. Le empezaron a pegar con piedras y le pusieron un palo en el cuello. Entre todos hicimos el hoyo y cada quien se fue a su casa”.

Jorge Eduardo, de 15 años, no declaró. A decir de los expertos, no tiene capacidad de lenguaje y manifiesta un bajo nivel de comprensión y retraso mental moderado que le impide entender la realidad. “Mi hijo no está bien

mental moderado que le impide captar la realidad. Mi hijo no está bien, tiene lagunas mentales”, dice su madre a **EL UNIVERSAL**.

Irving, de 12 años, narró a las autoridades: “Yo le dije a mi amigo David, vamos a jugar a los secuestradores y pedir rescate. A David se le ocurrió la idea de matar a *El Negro*. Todos dijeron que sí. David dijo que lo ahorcáramos con un palo. Lo pusieron en el piso. David y Valeria se subieron arriba de él. Mi hermana le encajó la navaja, porque David le dijo. David le puso piedras en el cuerpo porque dijo que a lo mejor revivía. David nos amenazaba porque toma vino y cerveza en su casa. David nos tiraba al suelo y daba de patadas, nos invitaba a matar perros y a fumar mota, nos obligaba a fumar”.

### ¿Rehabilitación?

Claudia Irene y Gregorio, padres de tres de los implicados en el crimen, se mudaron de Laderas de San Guillermo, viven ahora en casa de Hermelinda, la madre de él. Gregorio es un hombre que vende quesos. Casi no habla. Claudia trabaja en el hogar. No logran explicar dónde están sus hijos, ni con quién.

Es Hermelinda, madre de 13 hijos y abuela de Valeria, Irving y Jorge Eduardo, quien asegura que le parece mejor que estén en el DIF, porque el gobierno les ayudará. “Ahí están mejor atendidos que aquí en casa con tantas carestías”, dice, mientras Claudia agrega: “Fue David quien los convenció de matar porque si no lo hacían a mis hijos también les iba a pasar lo mismo. Los amenazó”, asegura.

“¿Es posible la reinserción social para estos jóvenes?” Carlos Igmar Chávez, el psiquiatra que analizará a cada uno de los cinco menores presuntamente involucrados en los hechos comenta: “Elaboraremos un diagnóstico con un equipo multidisciplinario, debemos determinar el estado de salud mental, la dinámica familiar de la que provienen y saber cómo influyó en el trastorno de la conducta que los llevó presuntamente a matar. Se determinará también su coeficiente intelectual. Es posible una rehabilitación, siempre y cuando se cambien los factores de riesgo por factores protectores”.



Tania recuerda el último día en que vio a su hijo. “Eran las 14:30 horas cuando salió a jugar. Christopher salía solamente a la esquina, no se alejaba mucho de casa. A mí no me gustaba que jugara con Valeria, David, Irving, Jorge Eduardo y Alma Leticia porque eran más grandes que él. Se lo había prohibido. Le hablé a mi madre para decirle que no lo encontraba. Ese jueves no detuvimos la búsqueda, sino hasta las 4 de la mañana; el viernes empezamos desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche, y el sábado fue cuando uno de ellos confesó.

“Estoy totalmente en contra de que a los menores de 14 años los consideren inimputables; espero que el caso de mi hijo sirva para mucha gente. Los menores que asesinaron a mi hijo deberán ser juzgados como adultos, porque actuaron así y no como niños. ¿Por qué lo hicieron?... Quiero saberlo”, relata.

### **Un buen chavalito**

La casa de Tania en Laderas de San Guillermo está pintada de naranja fuerte, “el color que más le gustaba a Christopher; su padre tenía una troca de ese color. Yo ya no puedo entrar a nuestra casa, conservo sus cosas, zapatos, sus pijamas, así como él los dejó. Era un buen chavalito. Un niño alegre, sociable, le gustaba jugar con sus amigos. En su cama quedó su sombrero, su máscara, su pijama. Yo cerré la puerta de nuestra casa y las cosas ahí adentro se van a quedar como él las dejó”, dice su madre.

El caso sigue en etapa de investigación. El Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Chihuahua, la Fiscalía General del Estado y la Defensoría Pública trabajan en forma coordinada, para resolver la situación de los menores implicados en el homicidio.

Sin importar lo que digan las leyes, para Tania estos menores le arrebataron a Christopher, “cometieron un delito muy grave”, dice mientras deposita flores en su tumba, acomoda la tierra y la aplana, como si lo acariciara.